

SUSCRICION:  
 En la capital. . . . . 4.50 ptas. trimestre  
 Fuera de la capital. . . . . 5 id. id.  
 Ultramar en oro. . . . . 18 id. semestre  
 Id. un año en oro. . . . . 25 id. id.  
 Extranjero. . . . . 7.50 id. trimestre  
 Todo paga se entienda per adelantado.  
 Redaccion y Administracion, calle del Progreso,  
 num. 4, 3.º y 4.º

# LA LUCHA

ANUNCIOS:  
 En la 1.ª página, una peseta la línea.—En la  
 2.ª, 75 cént.—En la 3.ª, 60 cént.—En la 4.ª, 55  
 céntimos y a los suscriptores 42.—Anuncios mo-  
 tuorios en la 1.ª página, desde 5 ptas. 50 cént. en  
 adelante, y además 10 cént. de pla. de recar-  
 go que dispone la ley, por la inserción de cada a-  
 nuncio.—Comunicados y remitidos de 1.50 a  
 5 pesetas la línea a juicio de la Administración  
 Corresponsal en París para anuncios y recar-  
 gos, A. LORRÉ, 64, rue Caumartin.

AÑO XXVI

Se publica todos los días, excepto los siguientes á festivos.

GERONA, jueves 31 de Diciembre de 1896

NUMEROS SUELTOS 25 cént.

N.º 6.058

## El Sr. Salmeron y sus afirmaciones

### II Los cubanos

Mentira parece que un español de pura sangre, que un hombre nacido en esta tierra del patriotismo, refiriéndose á las guerras que sustentamos en Cuba y en Filipinas diga lo que ha dicho; en Gerona el jefe de los republicanos centralistas, en Gerona que ha sido el templo en donde siempre se guardó el sagrado depósito del amor á la patria; en Gerona, cuyas páginas históricas están escritas con sangre de los defensores del honor nacional; en Gerona, en cuyos muros fueron siempre vencidos los enemigos de la dignidad y de la integridad de la nación; en Gerona cuyos hijos no pusieron jamás tasa al sacrificio ni midieron con egoísmo su heroicidad y su valor; en Gerona, que es una perla de España, un ejemplo de lealtad, un empório de hidalguía; en Gerona, cuyos hijos supieron vencer ó morir con indómito coraje por sus Reyes, por su Dios y por su bandera.

Oímos al señor Salmeron decir que los cubanos tienen derecho á pedir lo que piden en la forma que lo piden, y nos pareció que soñábamos.

Oímos decir al señor Salmeron que no quiere la guerra y que España no debe consentir se gaste más oro ni se manden más soldados que defiendan su bandera, y el calor de la vergüenza enrojeció nuestro rostro.

Oímos decir al señor Salmeron que de todo tenia la culpa la monarquía, y el estupor paralizó nuestra inteligencia y el asombro embotó nuestra sensibilidad sublevando nuestras convicciones.

Oímos todo esto y, no obstante haber pasado tres días, todavía no nos damos cuenta de como un hombre de su talento, de su ciencia, de su filosofía; como un hombre nacido en la tierra sagrada del valor, de la lealtad y de amor á la patria, ha podido venir aquí, dentro de estos sacrosantos muros, á derramar sobre las tumbas de nuestros padres, de nuestros mártires y de nuestros héroes la condenación á su historia, la censura á su memoria, el baldón á su sacrificio.

Si el descubridor del nuevo mundo Cristóbal Colón levantara su cabeza y oyera al Sr. Salmeron, moriría de pena y se avergonzaría de haber dado á España lo que descubrió en 1492; si Diego Velazquez aseomara la cabeza por entre las junturas de su tumba y escuchara el concepto que del patriotismo tiene el Sr. Salmeron, se arrepentiría de ser el fundador de la primera colonia que existió en Cuba en 1501; si Magallanes hubiera podido acudir al teatro principal y hubiera puesto atención á lo que allí se dijo en medio de un torbellino de palabras, se hubiera cubierto el rostro con las manos y hubiera borrado del libro de la historia la fecha de 1521 en que descubrió las Filipinas, y la de 1564 en que se llevó á cabo allí la primera conquista, y si al Sr. Salmeron hubieran oído aquella pléyade de héroes que despreciando la vida se lanzaron á los mares ignotos para descubrir y conquistar tierras y poderios para su España; ¡oh! es seguro que la maldición hubieran lanzado contra quien de tal modo entiende la fé, la patria y la libertad, y hubieran contestado al nuevo creyente como merece la falsedad de sus teorías y la fealdad de sus exposiciones.

El Sr. Salmeron no dice lo que sabe; no quiere enseñar al pueblo ese, á quien quiere redimir, la verdad que oculta entre los pliegues de sus paradojas; sabe que su fi-

losofía es una aberración y sus palabras un ropaje de colores fuertes y bonitos que quemana la urdimbre y desmerecen la tela, y porque cree hablar á ignorantes, dice esas atrocidades buscando el auxilio á la empresa que persigue, que no es otra cosa que el reclutamiento de pasiones para el objetivo que le predomina.

El Sr. Salmeron sabe que las razas primitivas, aquellas que en Cuba tuvieron que domeñar las españolas, no existen y, no existiendo, no ignora que al hablar de los cubanos no puede referirse á los descendientes de los que eran naturales del país cuando á sus costas arribaron nuestras carabelas. El jefe de los centralistas no ignora que la conquista constituye una forma del derecho y que todas las naciones adquirieron y adquieren pleno dominio por el derecho de conquista y que, aún en el caso de que los actuales pobladores de Cuba fueran los descendientes de los primitivos indios, vendrían sujetos al imperio del conquistador, máxime cuando éste los ha sacado del estado salvaje para elevarlos al conocimiento y disfrute de la cultura.

El Sr. Salmeron no ignora que los que hoy pueblan aquella antilla, ó son europeos ó son criollos ó son negros, es decir, ó son españoles ó son africanos; son españoles los criollos hijos de estos; son europeos hablando en tesis general, y España tiene allí sus hijos, nó para que la traicionen, si nó para que le den honra, para que la defiendan, para que garanticen su dominio; son carne de su carne y sangre de su sangre y, en este concepto, los que se sublevan contra ella, los que la traicionan, los que reniegan de su madre, son unos malvados que, al desconocer su vasallaje, pisotean su bandera, la bandera nacional, la bandera que es el símbolo de la patria que los que nacimos en ella debemos defender á todo trance, cueste lo que cueste, porque un pueblo que no tiene dignidad merece el aniquilamiento, y el pueblo español tiene honor y, porque lo tiene, lucha contra los que atentan á su dignidad que es su territorio, cualquier trozo de su nacionalidad, cualquier pedazo de su estandarte; porque es el lábaro de su orgullo, el entusiasmo de su alma y la fé de su existencia.

El señor Salmeron se calla esto que es inherente á la personalidad humana, principio genuino de toda nacionalidad; fuerza impulsiva de todo heroísmo; porque la patria es la casa, es la familia, es el yo elevado á la potencia de la personalidad, es el regazo materno, es la vida y la cuna de nuestra ciudadanía, es, en una palabra, el todo de cada español y el todo del conjunto de españoles, y como ese todo es de todos y sin él no se concibe la nacionalidad; cualquiera que á los intereses nacionales atente, atenta á nuestra vida, y contra quien á nuestra vida nacional atenta debemos ir los que guardamos incólume el tesoro de nuestra nacionalidad; por eso el filibusterismo es un cáncer que corroe nuestro cuerpo, es una deslealtad á nuestra confianza, es una ingratitude á nuestra hidalguía, es una traición á nuestro proceder y España debe gastar sus tesoros y sus hijos deben derramar su sangre en combate contra los espúreos que quieren, ¡miserables! arrebatarnos aquel trozo de territorio que es un trozo de nuestra integridad, que es un trozo de nuestro honor, de nuestra propiedad, de nuestro prestigio.

El señor Salmeron sabe que el negro no es raza nuestra y, no siéndolo, nada tiene que ver con Cuba á donde lo llevó su condición de esclavo, su condición de raza, su abyección, su salvajismo; en Cuba vislumbró los primeros albores de su dignidad personal; allí aprendió á conocer su conciencia como ser humano y allí adquirió su libertad, no para ser ingrato, si nó para

unir su suerte á la nación que lo ha mantenido dándole el carácter de hombre y sacándolo de la brutal vida de la cosa. ¿Tienen los negros derecho á pedir la independencia de un territorio que no les pertenece, y en el cual deben estar siempre de prestado? Hemos de consentir también que el negro quiera disponer de nuestro país, y se subleve y lo incendie y lo devaste á capricho invocando unos derechos que no tiene ni puede tener quien nada de comun reconoce con nosotros ni con lo que nos pertenece? Es así como entiende el patriotismo el señor Salmeron? Es así como pretende regenerar al pueblo de las proezas, de las conquistas y de la arrogancias?

El señor Salmeron sabe que España y, en su nombre, su monarquía tan odiada por él, abolió la ley de Indias, libertó á los esclavos y de esclavos los hizo libres; que á los Cubanos les ha dispensado de la contribución de sangre; que les ha dado derechos que no tenían; que de colonia convirtió aquel territorio en provincia; que les dió representación en cortes y les ha concedido todo cuanto concederles podía; el señor Salmeron no ignora que las cortes del Reino tienen acordadas nuevas reformas conducentes á casi la autonomía, cosa que con sus colonias han hecho pocas naciones, y le consta por lo que acontece, que no obstante todo esto, la escoria de aquella población se levantó en armas; está viendo como asesinan y destruyen; está viendo como siembran de cadáveres la isla; está viendo como derraman la sangre de nuestros soldados; está viendo como predicando el esterminio de nuestra raza y, apesar de tanta iniquidad, dice que nosotros tenemos la culpa, que no debemos defendernos, que no debemos gastar un céntimo más y que debemos premiar aquellos crímenes inauditos dándoles más libertades, dándoles más alientos y más impunidades. ¿Es esto patriótico? ¿Es esto español? ¿Es esto ni siquiera humanitario?

El señor Salmeron sabe, que los filibusteros ni siquiera son españoles en su casi totalidad; no ignora que rechazan toda concesión y toda reforma; no se le oculta que en sus manifiestos desprecian toda autonomía y que lo que quieren es la independencia al grito de república libre con Cuba libre y, sin embargo, cierra los oídos y los ojos, no quiere oír ni ver y en alas de su republicanismo intransigente, olvida su naturaleza, olvida el caracter español que ostenta, desprecia el grito de la patria, cierra las puertas de su hidalguía á sus clamores; cubre con el paño mugriento de sus teorías el cuadro horroroso de nuestras desdichas y pide que no nos defendamos, que no sostengamos nuestro derecho y dejemos que los bandidos de la manigua acaben con lo que queda, aniquilen á nuestros hermanos; los persigan como fieras y pisoteen nuestra enseña que es nuestro orgullo y forma parte de nuestra existencia.

¡Oh! no, señor Salmeron, nó; eso no es lo que siente España ni lo que quiere España ni lo que ansian los españoles. Los que aplaudieron á V. en el teatro, no aplaudieron tamaña aberración; no hay ningún gerundense capaz de asentir á semejantes dislates; aplaudieron por que sí, sin saber lo que aplaudían, porque los que conservan como inapreciable tesoro las cenizas de Alvarez de Castro, de aquel modelo de valor y de amor á la independencia nacional, no pueden comulgar en ese protestantismo bochornoso que erige un altar á la cobardía y un templo á la abdicación.—R.

### Desde Madrid

¿Se acaba la guerra? En la provincia de Pinar del Río se acabará—según el gene-

ral Weyler asegura—más pronto de lo que generalmente se cree.

¿Es hombre de prestigio el sustituto de Maceo? Según el capitán general y gobernador de Cuba, es hombre que no tiene historia militar entre los insurrectos; por carecer de esa historia, no tiene autoridad para que le obedezcan los rebeldes.

¿Sirve para algo la trocha de Mariel? Por ahora, quedará reducida á una línea de observación para saber los movimientos de los filibusteros.

Esto se dice en Cuba y en la Península. Ahora, hé aquí lo que se dice solo en la Península.

¿Quién acabará la guerra?

Es lástima—se dice—que el general Martínez Campos no haya procurado restablecer su prestigio, porque nadie más llamado que él á terminar la guerra en la Gran Antilla.

¿Se acabará por medio de las armas ó con las reformas?

Las potencias europeas creen que será conveniente plantear las reformas en la primera ocasión que se presente...

¿Puede el general Weyler plantear las reformas en esa primera ocasión?

Sus antecedentes hacen pensar que no es el hombre mas á propósito para eso.

¿Las podría plantear otro general?

¡Lástima grande que el general Martínez Campos no haya hecho nada para restablecer su prestigio!...

No crean nuestros lectores que si citamos ya dos veces en esta carta á D. Arsenio es porque intentemos pedir su nueva marcha á Cuba. Decimos lo que oímos. Parece que, más ó menos embozadamente, hay quien se inclina á que el general Martínez Campos vuelva á la isla.

¿Hay razón para ello? Allá los que dicen lo que acabamos de exponer.

«Desde que vino el general Martínez Campos á la Península, ¿qué se ha hecho en Cuba?» Esto ha preguntado un periódico de gran circulación que contribuyó á que volviera á la Península el héroe de Sagunto. Y la gente no ha protestado. Lejos de esto, hay muchas personas en Madrid que siguen preguntando lo mismo.

Muchos ministeriales dicen que hay que tener paciencia hasta ver si es verdad lo que anuncia el general Weyler acerca de la ya inmediata pacificación de Pinar del Río, y como esto se oye y se lee en más de un periódico, la gente se pregunta: «¿Cómo se aconseja esperar hasta ver si es cierto lo que el general Weyler promete? ¿Es que no se tiene seguridad en el cumplimiento de tal promesa? ¿Pues dónde está esa confianza que se cita á todas horas?»

En los presentes momentos, nada es posible decir afirmando.

Suponiendo, puede anunciarse que en breve habrá variado de aspecto la cuestión de Cuba, pero acaso la variación no sea solo en el sentido que se obstinan en sostener los ministeriales cuya vista es de cortos alcances.

Suponiendo todavía más, nos atrevemos á decir (insistiendo en que es suposición) que se estudia mucho en determinadas esferas acerca de lo que haya de hacerse en lo porvenir; y en otras esferas, hacia el lado de la prensa que más influye en la opinión pública, ¿por qué no suponer que, al parecer, se intenta llevar á la opinión por camino opuesto al que se la llevó hasta aquí?

No extrañen los lectores la forma en que va escrita esta carta. Nada se puede afirmar, repetimos, ni tampoco negar. No está la cuestión claramente expuesta. Lo que sí puede decirse es, que las cosas no están lo mismo que estaban. No es que ha-



legráficos para las estaciones de la Isla de Cuba, será en adelante de 5 pesetas y 15 céntimos por palabra.

La del nuevo cable telegráfico de Nueva York a Cap-Hatien, como las de los demás cables trasatlánticos de Norte para Puerto Rico, ha quedado reducida á 11 pesetas 20 céntimos por palabra.

—Dentro de breves días se celebrará en el teatro de Figueras una gran función, en la que tomarán parte todas las sociedades, tanto científicas como recreativas y literarias, á beneficio de los heridos y enfermos procedentes de Cuba y Filipinas.

Algunas señoritas de la buena sociedad ampurdanesa venderán ramos de flores y objetos entre los concurrentes, y las sociedades corales y la música militar amenizarán el acto.

El producto íntegro será enviado á la Sociedad de la Cruz Roja y á *El Imparcial*.

Trasladamos la noticia á nuestro ayuntamiento.

—Don Luis Toribio Larrazabal, segundo teniente de infantería, ha sido destinado al regimiento de Asia destacado en el castillo de Figueras.

—Al alcalde de barrio accidental de Puente Mayor don Juan Galí, se le ha conferido dicho cargo en propiedad, por dimisión del que lo desempeñaba.

—Ha sido fusilado en Manila el doctor Rizal, quien cuando entró en la capilla negose tenazmente á recibir los auxilios de la religión católica.

Quiso casarse, pero fuera del gremio de la Iglesia, habiéndose negado á hablar de la conspiración tramada por la masonería.

Las autoridades tomaron las medidas necesarias, por haber tenido indicios de que la familia de Rizal intentaba promover una agitación con el fin de impedir su fusilamiento. Se ha negado á la familia la entrega del cadáver.

—Hoy tendrá lugar la subasta en el almacén de Comisos de esta delegación de Hacienda, de los siguientes lotes:

1.º Un carrito con dos garrafones y arreos para una caballería, 4 pesetas.

2.º 35 fieltros de sombrero y pasamanería deteriorados, 20 id.

3.º 27 cascotes de sombrero sin armar, 20 id.

4.º Un abrigo para señora, 5 id.

5.º Un sombrero negro con adornos grana, 6 id.

6.º Un sombrero negro con adornos color rosa, 5 id.

7.º 25 docenas de pañuelos algodón, 225 id.

8.º 30 kilogramos tegidos lana y mezcla en seis piezas, 220 id.

9.º 22 docenas manguitos lana, 57 y media id. polainas id. y 73 docenas medias lana, 458 id.

10.º 5 kilogramos y medio pañuelos de algodón y 750 gramos lino hilado, 18 idem.

11.º 12 kilogramos pana en una pieza, 70 id.

12.º 33 kilogramos tegido de lana en seis piezas 340 id.

13.º 30 kilogramos tegido de lana en pañuelos de merino, 336 id.

14.º 62 kilos pelo de cabra hilado torcido y teñido en negro, 437 id.

—Mañana por la tarde se pondrá en escena en el bonito y espacioso teatro del «Círculo de San Narciso», el interesante drama del señor Sainz Nogura «Colón» y el chispeante juguete «Modas», cuyas obras serán desempeñadas por la sección de aficionados de dicha sociedad.

Como de costumbre, es de esperar que se llenará aquel espacioso local.

Para el domingo próximo se anuncia la repetición del drama «El sitio de Gerona».

—Al segundo teniente don Fernando Calvo Herrera, se le ha destinado al batallón de San Quiatín de guarnición en Olot.

—El reverendo D. Enrique Coll y Teixidor, beneficiado del Convento de las Capuchinas de esta ciudad, ha sido nombrado previas oposiciones capellán del regimiento de Wad-Rás, que actualmente opera en Pinar del Río.

—Dice un colega, que con motivo de comenzar el nuevo año en viernes, Su Santidad León XIII ha levantado la abstinencia para que los fieles puedan festejar el día de Año Nuevo.

—Ayer, en el tren correo de la noche, llegó á esta ciudad el nuevo gobernador civil D. Mariano Guillen, al que bajaron á la estación á recibirle, además de nuestro

amigo D. Narciso Rigau, gobernador interino, varias personas de significación de esta ciudad, algunos periodistas y el personal del gobierno de provincia.

Damos al Sr. Guillen nuestra más sincera bienvenida y le deseamos un feliz acierto en el importante cargo que el Gobierno de S. M. le ha confiado.

—En el sorteo que ha tenido lugar para la designación de Jurados en las causas comprendidas en el alarde verificado con arreglo á lo preceptuado en el art. 43 de la ley de 20 de Abril de 1888, de las que han de someterse á su conocimiento en el próximo cuatrimestre, resultan designados por la suerte los siguientes:

**PARTIDO DE GERONA.**—*Cabezas de familia.*—D. Francisco Boura Puigdevall, Bañolas; D. Jaime Corominola Domingo, Cassá de la Selva; D. Bartolomé Ayats Colom, id.; D. Ramón Cerviá Galí, Sarriá; D. Carlos Dominguez Sagué, Gerona; don Narciso Aulina Font, Bañolas; D. Jaime Comas Avellana, Cornellá; D. Miguel Planas Torres, Amer; D. Miguel Perich Quintana, Colomé; D. Juan Guitart Surós, Gerona; D. Gerardo Aloy Riusech, Llagostera; D. Juan Ballot Vives, id.; D. Juan Sabater Bernada, Amer; D. José Bardi Sar, Bañolas; D. Francisco Serra Ros, Gerona; D. Luis Auguet, id.; D. Isidro Majó Sabriá, Verges; D. Sixto Font Quintana, Celrá; D. José Amat Sureda, Salt y D. Jaime Arolas Franquesa, id.

*Capacidades.*—D. Juan Mascaró Cos, Bañolas; D. Benito Gultresa Codina, Amer; D. Vicente Franquesa Viader, Bescanó; D. Narciso Pardás Darda, Santa Eugenia; D. Manuel Grassot Clará, Gerona; D. Gerónimo Pujol Aymerich, id.; D. José Mascaró Soler, Bordils; D. Domingo Puig Ferrés, Santa Eugenia; D. José Gimbernat Pons, Gerona; D. José Torreat Carbó, Cassá de la Selva; D. Andrés Padrosa Batllori, Llagostera; D. Nicomedes Casanovas Colóm, Celrá; D. Jaime Guillot Llaonar, La Escala; D. Joaquin Morelló Most, Bañolas; D. Miguel Castelló Carreras, Llagostera y D. Jorge Bataller Bosch, Sarriá.

*SUPERNUMERARIOS.*—*Cabezas de familia.*—D. Francisco Duras, Gerona; D. Francisco Llapart, id.; D. Narciso Llapart Serradel, id y D. Francisco Estragués Genis, id.

*Capacidades.*—D. Adolfo Jaumeandreu Pissis, Gerona y D. Narciso Madrenas Ripoll, id.

## FRUSLERÍAS

Destruir la ilusión que un hombre siente cuando ama á una mujer con su alma enteramente es cerrarle las puertas de la gloria que Dios le dejó abiertas.

Desgraciado del hombre á quien obligan á despertar, cuando en amores sueña, y la muger que idealizó su mente muéstranle sin afectos ni conciencia;

pues de un mundo ideal descendiendo entonces; ódia al amor, su corazón se seca y cambia aquellos sueños de ventura por los espasmos del placer que enerva.

No te alegres porque ella, amigo Alfredo, en su carta asegure que te quiere, que no te olvida y que por tí se muere, pues tienen las mujeres tanto miedo á toda prueba que su amor delata, que si fuese verdad cuanto en su grata te asegura de buenas á primeras, ¡hubiese escrito en ella una postdata pidiéndole por Dios que la rompieras!

ALBERTO CASAÑAL.

## Teatro Principal

Compañía de zarzuela dramática y cómica  
Función para hoy 31 Diciembre de 1899  
(7.ª de abono)

La zarzuela en dos actos

**EL POSTILLON DE LA RIOJA**

La zarzuelita en un acto,  
L' CÉLEBRE MANEJA

À las ocho y media

## Boletín religioso

SANTOS DE HOY

San Silvestre p. y sta. Coloma v. y mr.  
CUARENTA HORAS

En la iglesia del Seminario Tridentino

## BANCO DE ESPAÑA

No apareciendo en el domicilio Plaza de la Constitución, el suscriptor de 10 Obligaciones de Aduanas D. Martirian García, se le avisa le interesa comparecer en esta oficina ó enviar persona que le represente.

Gerona 29 Diciembre de 1896.

El Secretario.—*R. Amador.*

Tipografía de LA LUCHA, plaza del Grano, 6, bajos.

— 16 —

Y cumplimentado por sus amigos por su pericia sacristanesca, contestaba:—¿Os parece que estaría bien que un capitán sacerdote no supiese ayudar á misa como un clérigo? Sabría cuasi cuasi decirlo. Sabría cuasi cuasi confesaros. ¡Vaya! sé todos vuestros pecados; como que los estoy viendo de continuo.

Y lo cierto es que el capitán no se ofrecía solo por broma á escuchar las confesiones; sino que las había oído en realidad; y está era una de las mas singulares aventuras de su vida militar (1). Encontróse siendo subteniente de estado mayor, en una expedición contra una tribo de beduinos insurreccionados. Los franceses eran unas pocas compañías, y sus exploradores descubrieron que el número de los enemigos era de gran trecho mucho mayor de lo que se había creído. El jefe previó que iban á sufrir sin remedio una acometida peligrosa, y el día tocaba á su fin. Retirarse de noche y á presencia de una gruesa división de caballería árabe era sumamente peligroso, rendirse sin más ni más hubiera sido una cobardía, que además del honor, hubiera podido costar la vida; porque la lealtad beduina no padece grandes escrúpulos para degollar algunos centenares de franceses rendidos por capitulación: en una palabra no les quedaba mas partido racional que probar á la desesperada la suerte de las armas. Así pues, el comandante haciendo de las tripas corazón, tomó una buena posición, hizela fortificar de prisa y corriendo con trencos de árboles, puse avanzadas y centinela de escucha y toda la noche tuvo rondas y contrarondas. Al propio tiempo había dado orden de que nadie desamparase su puesto para dormir, haciéndoles saber que había tomado tales disposiciones que cualquier movimiento del enemigo se sabría enseguida y podría contestar-

(1) Completamente histórico, lo leamos ya algunos años en una carta de Orán.

— 13 —

po, por no ser á toda hora fácil encontrar la coincidencia de un buque que saliese para dicho punto. Además dos desgracias esperaban al impaciente viajero en la misma ciudad de Argel; mas molestas que graves. La primera fué una torcedura de pié al bajar la escalera del buque para saltar á la lancha; la otra que un primo suyo para el que le había dado carta su padre, no estaba en Argel. Así pues, el pobre Guido no tuvo mas remedio que meterse en la fonda y tener paciencia unos cuantos días, hasta estar bueno del pié y esperar entre tanto alguna noticia de su primo.

Este era primo de Guido por parte de padre y al apellido Vernet unía el nombre de Gastón; y aunque no era personalmente conocido de sus jóvenes primos que habían pasado casi toda su vida en Lagos, sin embargo, se esperaban de él los mejores consejos y protección, puesto que Gastón Vernet vivía ya muchos años en la Argelia, como oficial de estado mayor y por lo tanto conocedor del país y de sus costumbres y hombre á propósito para preparar una caravana para el interior del desierto. Donde, pues, hubiese ido éste á parar, nadie sabía dar razón. Solo se decía generalmente que había dejado el servicio y su grado de capitán, sin decir como ni porque, con gran sentimiento de sus camaradas que lo apreciaban como excelente militar y lo querían como buen compañero. Nadie podía decir con seguridad la causa de su renuncia tan repentina como inesperada. Quien la atribuía á cansancio de la vida militar, quien al deseo de disfrutar tranquilamente su pingüe fortuna, quien finalmente á sus antiguas y subsistentes cuestiones con sus superiores republicanos y francmasones.

No faltaba tampoco quien achacase á otra cansa muy distinta la retirada del capitán Vernet. Un teniente de ingenieros muy íntimo amigo suyo decía públicamente.—El pájaro aquel ha ido á meterse fraile, apostaría la cabeza; cual-

Horario de trenes

(Horas del Meridiano de Madrid)

Table with 4 main sections: LINEA DE TARRAGONA A BARCELONA Y FRANCIA, LINEA DE SAN FELIU DE GUIXOLS A GERONA, LINEA DEL BAJO AMPURDAN, and LINEA DE OLOT A GERONA. Each section contains departure and arrival times for various train services.

Sección comercial

Table of financial data including VALORES DEL ESTADO (Interior, Exterior, Amortizable), ACCIONES (Banco Hispano Colonial, F. C. Norte España), OBLIGACIONES (Almansa 5 por 100, F. C. Francia 6 por 100), and CUPONES—1.º Enero 1897.

Telegrama de la casa Quintana y Bassols. Ciudadanos, núm. 20; subida de San Martín, principal

PECTORAL DE CEREZA del Dr. AYER

Para Resfriados, Toses, Gripe, y Mal de Garganta.



Alivia la tos más afebril, calma la inflamación de la membrana, desprende la flemas y produce un sueño reparador. Para la cura del Garrotillo, Tos Ferina, y todas las afecciones pulmonales...

PRIMER PREMIO EN LAS Exposiciones Universales de Barcelona y Chicago.

Preparado por el Dr. J. C. Ayer y Ca., Lowell, Mass., E. U. A.

Café Nervino medicinal.

Nada más inofensivo ni más activo para los dolores de cabeza, jaquecas, vahidos, epilepsia y demás nerviosos. Los males del estómago, del hígado y los de la infancia en general, se curan infaliblemente.

Dr. Morales, Carretas 39, Madrid. 000

La Moda Elegante Ilustrada.

Los representantes en esta capital de los Sres. A. de Carlos é hijo de Madrid, son los Sres. D. Aniceto Franch, Paciano Torres y Martí y Carrol, en cuyas librerías se admiten suscripciones y reclamaciones y se facilitan números de muestra.

quier día tendremos noticia de que está en Paris en el convento de San Sulpicio, con la sotana á cuestras y el breviario en la mano.

-¿Y por qué? preguntó Guido á este amigo de su primo.

-Habeis de saber, decía el teniente, que vuestro primo es la cabeza mas estravagante que hay bajo la capa del cielo. Figúrese V. que tenía mas de capuchino que de oficial de estado mayor; tanto que los soldados en vez de el capitán Vernet, le llamaban el capuchino Vernet; y sus camaradas hasta en su presencia le daban el apodo de capitán sacerdote; de lo que él reía no poco.

-¿Le habrán tomado en quimera por esto sus superiores? preguntó Guido.

-¿Cá? Sus superiores hacían mucho caso de él, y debía él saberlo, puesto que tenía de ello muchas pruebas. Yo sé que el comandante general de su división había dicho, en una reunión de gefes, que si tuviese necesidad de confiar alguna empresa arriesgada, la encargaría al capitán sacerdote; y todos los de la reunión habían estado completamente de acuerdo con el general. En la última guerra prusiana desempeñó mandos de importancia y ganó la cinta de la legión de honor.

Y todo esto que referia el teniente relativo al capitán Vernet era muy cierto. Y mas cierto era todavía que de esos respetos humanos, de que son con frecuencia esclavos los militares pobres de corazón, Vernet no sufría ni sombra siquiera. Mas bien parecia que provocase á los camaradas suyos que afectaban indiferencia religiosa, por gusto de hacerles desembucho. Era muy capaz de presentarse un domingo por la mañana ya tarde, en cualquier corro de oficiales y decirles así de sopetón.-El que no tenga misa ya puede largarse; están tocando á la última.

-Vé tú por todos nosotros y déjanos en paz.

-¿Si hé? que vaya yo! Yo ya he oido dos, una para vender y otra para guardármela. Yo me intereso por vosotros para que sin el Dominus vobiscum no se me vayan todos á dar en la casa del diablo. Por mi parte ya os lo advierto.

Y entre burla y serio salía con frecuencia con su intento. Todos los años pedía una corta licencia para asuntos de familia, decía él; pero en realidad para hacer ejercicios espirituales. Todos lo sabíamos porque no se cuidaba de ocultarlo.

A los compañeros que bromeando le preguntaban lo que iba á hacer.-Piensa mal y acertarás, les contestaba; imagínate lo peor que sepais, porque yo soy capaz de todo.

-Dicen, objetó alguno, que vas á zambullirte por tres días en un Seminario.

-¡Impostores! allí voy, pero por ocho días y no por tres; y no á un Seminario, sino derecho á cobijarme en un convento de capuchinos, ó en una cartuja, ó mejor aún en un colegio de padres jesuitas, á estar allí haciendo la vidaza esa de frailluco, con la peor clerigalla.

-¿Quién de vosotros quiere acompañarme?

-¿Y tendrías el valor de llevarte un compañero? -Yo sí, y lo llevaría derecho á un reverendo padre que yo me sé, que lo cogería por el pescuezo y lo zambulliría en la pila del agua bendita hasta dejarlo limpio de todas sus diabluras.

Todos los camaradas del capitán Vernet, sabían que él era así y que no había medio de hacerle cambiar; pero tomaban amistosamente todas sus cosas, porque no hay más poderoso escudo contra el desprecio que hacer ostentación de no temerle. En el buque que había venido de Tolón á Argel, no habiendo quien supiese ayudar misa, tuvo el placer de ayudarla él mismo, con traje de gala y con tal aplomo, que hubiera V. dicho que no había hecho otra cosa en toda su vida y que no estaba á bordo mas que para prestar este servicio.

